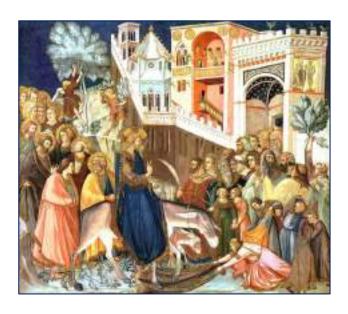


N.º 881 | Martes, 26 de Marzo de 2024

Se comenta en los mentideros madrileños...

- **4** ¡Aleluya, ha empezado la caza!, Emilio Álvarez Frías
- **↓ Todo empezó el 11-M,** Juan Van-Halen
- **➡ De lo sublime a lo ridículo**, Manuel Parra Celaya
- 4 Sánchez y Gómez le deben explicaciones a España, El Debate
- **El viaje de Begoña Gómez a República Dominicana y su extraño currículum**, Alberto Pérez Giménez
- La trama «Koldo-Ábalos» puede tener mucha más profundidad, Vicente Valdés
- **↓ Tres cualidades del buen gobernante**, Ángel Vicente Valiente Sánchez
- **➡ Mingote y Madrid**, Alfonso Ussía



«iHosanna! iBendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel!».

Juan 12,13





¡Aleluya, ha empezado la caza!

Emilio Álvarez Frias

Había que levantar las alfombras, era necesario limpiar los rincones, imprescindible buscar a las ratas y encontrar por donde se esconden

on más o menos decisión y osadía, no eran pocos los medios que venían insinuando la necesidad de limpiar de trileros, fulleros y cuatreros la casa de los españoles, que es España. Sin quitar primogenituras a nadie, creo que nosotros, en nuestro limitado campo, veníamos anunciado la necesidad de esa tarea desde hace tiempo. Estaba cantado. Había que levantar las alfombras, era necesario limpiar los rincones, imprescindible buscar a las ratas y encontrar por donde se esconden; y ponerlas donde deben estar. Por cosas tontorronas se enzarzan los jueces en juicios interminables que no llevan a ninguna parte y sin embargo les cuesta trabajo acceder en no pocos lugares donde se juega sin autorización, baldear los lugares sucios que van encontrando, y dejar limpio de toda mácula el lugar.

¿Qué no es misión de los jueces meterse dónde nadie los llama? Pues es verdad, porque para eso está el Ministerio Fiscal que tiene la misión de promover la acción de la justicia en defensa de la legalidad, de los derechos de los ciudadanos y del interés público titulado por la ley, de oficio o a petición de los interesados, así como velar por la independencia de los Tribunales. Concreto y claro.

Pero acercándonos a este cuerpo tan importante del Estado hemos encontrado poca preocupación respecto a los temas que ahora resurgen. Casi nada. Y tardíos. Incluso en algunas ocasiones escondiendo algunos trapillos que aparecían manchados. Pero lo importante de lo que ahora anda en el candelero, no aparece por parte alguna. Apenas se han escuchado algunas quejas que han sido solucionadas directamente por las altas jerarquías del lugar o de otros términos próximos. Da la sensación de que no han estado cumpliendo su misión, o que trabajan en contra. O estaban sin saber qué hacer; o algo los obstruye.

Mas hemos llegado a un punto en el que han de meter la mano, cumplir la misión que tienen, olvidar si se juegan o no ascender en el escalafón según lo que hagan, y llevando a los juzgados los correspondientes expedientes, bien documentados, para que éstos inicien el proceso correspondiente.

Por un lado parece fácil porque parte de la prensa está facilitando información respecto a quiénes, cuántos, cuándo y dónde han estado atentando contra el Estado y sus súbditos, contra los intereses de la nación y los del español que vive dando trasquilones toda vez que le faltan ingresos para una vida decente. Y, usando el saber, actuar. Sin compasión. Sin miedo. Sin tener en consideración lo que grite el presidente del Gobierno en el parlamento; griten la vicepresidenta primera María Jesús Montero o Ana Redondo, ministra de Igualdad ésta, que no pierden ocasión; ni lo que suelte con infamia, perversidad y felonía la ministra de Educación, Formación Profesional y Deportes, Pilar Alegría, que además actúa de portavoz del Gobierno. Al ministro de la Presidencia, Justicia y Relaciones con las Cortes, Félix Bolaños, ni siquiera lo queremos mencionar. Así sea.





Todo empezó el 11-M

Juan Van-Halen (El Debate)

El desastre, incluso de formas, en que se ha convertido la política española actual puede tener origen, a mi juicio, en el atentado del 11 de marzo de 2004

l entrañable José Prat que me regaló su amistad en años tranquilos y que había soportado el exilio, la incomprensión y la bandería incluso entre los suyos, me dijo algo muy actual en una tarde de reflexiones para mí tan jugosas que solía anotarlas al llegar a casa. El pacto era que yo no las publicaría en el periódico y quedarían en mis notas. Prat era un hombre muy inteligente y riguroso, no descubro nada, pero, además, asumió siempre huir de la mentira. Tras un incidente anecdótico con unos jóvenes periodistas a los que convoqué a almorzar con él, me comentó: «Estos tiempos son de políticas educadas, todos queremos llevarnos bien, pero ustedes conocerán tiempos desagradables, yo los conocí; en los debates parlamentarios unos y otros se echaban los muertos a la cara».

Entonces yo no sospechaba que desembocaría en la política y sería parlamentario, pero cada vez recuerdo más aquella aseveración de Prat que fue, entre tantas responsabilidades, jurídico militar, letrado de Consejo de Estado y subsecretario de la Presidencia del Gobierno con Negrín, siempre moderado y con un compromiso férreo con la verdad, además de persona educada. Creo que Prat estaría sufriendo con la penosa situación que vive el parlamentarismo en España. Se ha desterrado aquella oratoria inteligente que destacaron los cronistas parlamentarios. Desde los escaños o las tribunas todo suele ser burdo, barato, grosero, ofensivo hasta el insulto, y normalmente mentiroso.

El desastre, incluso de formas, en que se ha convertido la política española actual puede tener origen, a mi juicio, en el atentado del 11 de marzo de 2004. Lo cambió todo y también el modo de encajar la acción política no sólo en su fondo. Desde entonces vale lo que elija cada cual. Abrió muchos caminos que nunca se debieron transitar. Por primera vez se vulneró gravemente la jornada de reflexión de unas elecciones, con asedios y asaltos a sedes del partido entonces en el Gobierno, y con poco entusiasta protección policial. Luego nos enteramos por él mismo que la convocatoria vía redes se debió a Pablo Iglesias, hoy expolítico y tabernero, probablemente como inicio de aquella nueva política que ya vimos en qué dio. Todo empezó a cambiar para mal. Se perdió el respeto a los usos democráticos. Desde el 11-M y sus consecuencias, con un político menor al frente, Zapatero, que marcó cainismo y ruptura social, vino lo demás. Y desembocó en Sánchez del que padecemos su preparación y valores.

No dejaré pasar la ocasión de que alguno me considere conspiranoico. Aquella tragedia supuso un momento lleno de oscuridades en su origen, preparación y ejecución. Y permanecen sin aclararse cumplidamente aspectos fundamentales, desde las mochilas aparecidas y desaparecidas; la explosión del piso de Leganés; las informaciones recibidas por las autoridades sobre la autoría, que hicieron que incluso portavoces nacionalistas vascos lo atribuyeran en un inicio a ETA; la doble información, diferenciada, de fuentes



policiales a la derecha y a la izquierda, pensando más en las elecciones de unos días más tarde. En fin, todavía hay interrogantes. El fondo acaso no se sepa nunca. Pero no tengo dudas de que la reacción de Aznar, entonces presidente, no fue acertada. Acaso por sentirse tranquilo, porque él no era el candidato, o por soberbia política no convocó a los principales líderes del momento en Moncloa para afrontar el grave trance. Gran error.

Las groserías e insultos que escuchamos en el Congreso de los Diputados y en el Senado dan la talla de cada orador. No me refiero a mentir; vivimos la pasión por la mentira que es constante. Los ministros se contradicen sistemáticamente. En intervenciones sucesivas Marisu Montero condenó que se mencionara a familiares en la refriega política, por la referencia a la mujer de Sánchez; en la siguiente intervención ella atacó a la pareja de Ayuso; y en una tercera calumnió a la mujer de Feijóo. Patraña sobre patraña. Y el propio Sánchez se regodea –serán los nervios– en seguir siendo la oposición de la oposición. El Gobierno no contesta ni aclara nada. Sólo descalifica e insulta a la oposición. Se trata del control del Gobierno, no del control de quienes se oponen a él.

Y volviendo al 11-M. Quienes planificaron y montaron el atentado sabían lo que hacían. Sorprende que se atribuyese desde un principio a yihadistas porque ellos conocían perfectamente —lo habían vivido— cuándo acabó la II Guerra de Irak que, según la Resolución 1483 del Consejo de Seguridad de la ONU, fue el 22 mayo de 2003. Desde esa fecha las fuerzas internacionales desplazadas a Irak lo hacían a petición de la ONU para «la restauración de las condiciones de estabilidad y seguridad que permitan que el pueblo iraquí pueda determinar libremente su futuro de acuerdo con lo prevenido en la Resolución». Se siguió hablando de acción a espaldas de la ONU, etc. Un invento interesado. Y aquella noche en la que tantos españoles sufrían, hubo políticos socialistas que brindaron con champán.



De lo sublime a lo ridículo Manuel Parra Celaya

Razones económicas y laborales, casi nulo apoyo a la natalidad de las Administraciones públicas..., a gran diferencia de otras naciones europeas... Pero a todo ello habría que añadir las causas sociológicas, psicológicas y axiológicas, que considero de suma importancia, pues responden a una mentalidad de la comodidad, del alejamiento de los problemas e incomodidades que suelen deparar los niños.

oy había empezado a escribir —llevaba medio folio garrapateado, como fijación o maldición—.sobre la situación política española, pero como el tema está manido ad nauseam y los lectores, y la mayoría de españoles pensantes, están al cabo de la calle y no quiero contribuir a la crispación, la musa que suele guiarme cada semana me ha llevado por otros derroteros. De este modo, empiezo con una referencia a los animalitos, a los seres irracionales por naturaleza, que es mucho más gratificante que tratar de esta política, según se mire.



Confieso de antemano que soy un apasionado del mundo animal y, en ocasiones, llevo esta querencia hasta la exageración; en mis paseos y recorridos campestres y ciudadanos, me empeño en acariciar a perros y gatos (siempre con anuencia del dueño, si está a la vista); en las vacaciones en el pueblo de mis amores, me acerco a todo bicho viviente. No tiene todo eso nada que ver con que, al ser un servidor omnívoro, le encanten los embutidos y el buen jamón salmantino, y jamás le hago ascos a un buen bisté en su punto; lejos, pues, de mis apetencias y modo de ser de cualquier forma de vegetarianismo o de veganismo, que está más de moda. Como se puede deducir, he abominado de la *letra pequeña* de la Agenda 2030 y de su trasfondo, tan edulcorado de demagogia y mala leche.

En consecuencia, me encuentro totalmente alejado del animalismo doctrinario, ese que forma parte de lo woke, el que prioriza al lobo frente a los rebaños, eleva sus quejas por los gallos violadores de gallinas o se empeña en prohibir, manu militari, el arte del toreo. Recuerdo aquella intentona progresista de hace varios años, que, con el nombre de Proyecto Gran Simio, venía a equiparar a los seres humanos con el mundo irracional; se desestimó y no volvimos saber de ello, pero sospecho que, de presentarse hoy, llegaría a ser aceptada, siguiendo la consabida estrategia de la ventana de Overton, que tantos estragos ha producido en las gentes occidentales.

No descubro nada nuevo si afirmo que las barbaridades antropológicas –y las ridiculeces– se han extendido en nuestros días a una parte de la población española postmo-

derna esa que prioriza rotundamente las mascotas sobre los bebés. Me da cierta grima contemplar a perritos falderos con trajecitos de punto o cómodamente aposentados en carritos especiales para ellos, cuando están sanos, claro, y dueños de sus cuatro patitas, sin haber pasado por el quirófano de un veterinario.

Al ver este panorama, siendo como soy amigo incondicional de los animales irracionales, siempre con distancia de nosotros, los racionales, no puedo menos



que meditar sobre el panorama demográfico español, y sobre las tasas de natalidad actuales, muy por debajo de los países de nuestro entorno. Por supuesto, hago la salvedad de aquellos que, aun deseando tener hijos, no les es posible por algún motivo.

Me acerco a los informes del Defensor del Pueblo y me informo de que, si la tasa de reposición suele colocarse en 2,05 hijos por mujer, desde la década de los 80 del siglo pasado estamos muy por debajo de ese nivel; concretamente, en 2017, era del 1,31 %, y en 2020, de un 1,23 %; en 2023, nacieron 6.504 niños menos que en el año anterior; y, según los últimos datos, «España regenta nueva marca histórica de baja natalidad». En ese año pasado, nacieron menos de 300.000 niños, entre los que hay que contar, claro los procedentes de sectores emigratorios. Dice el Defensor del Pueblo textualmente que «desde 1976, los comportamientos de la población española en torno a la nupcialidad y a la fecundidad han caído de forma notable».

No quiero extenderme ahora sobre las evidentes causas: razones económicas y laborales, casi nulo apoyo a la natalidad de las Administraciones públicas..., a gran diferencia de otras naciones europeas. Pero a todo ello habría que añadir las causas sociológicas, psicológicas y axiológicas, que considero de suma importancia, pues responden a una mentalidad de la comodidad, del alejamiento de los problemas e incomodidades que suelen deparar los niños, de la falta de valores en torno al matrimonio y a la concepción... Y no digamos de la promoción del aborto como solución final, que forma parte de esa cultura de la muerte y del descarte, que afecta a los no nacidos y a los que, por su



edad o condición, son un estorbo. Menos mal que esa población hispana venida de más allá del mar suele *cumplir*: son unos datos más que añadir a algunas ideas contenidas en recientes artículos en forma de alegato por la Nueva Evangelización y el Nuevo Mestizaje.

Me dirán los lectores que me he ido del tema y lo confieso. Lo cierto es que los *pipícanes* van reemplazando a los parques de juegos infantiles y los *paseadores de perros* a las *canguros*; por otra parte, si se amplían las aceras en las múltiples obras de nuestros munícipes, no es para que correteen los niños, sino para que puedan caminar con más comodidad los ancianos que aún se escapan de la *solución final* y que ocupan los puntos más altos de las pirámides de población.

Cada cosa en su lugar: el problema no es la querencia a nuestras mascotas, sino la sustitución de las criaturas racionales (esperemos que lo sigan siendo, a pesar de nuestra Enseñanza) por los animalitos irracionales. Y, sobre todo, el trasfondo de toda esta situación: el menosprecio del ser humano, creatura de Dios dotada de dignidad, libertad e integridad en cuanto a su alma y su cuerpo.



Sánchez y Gómez le deben explicaciones a España

El Debate

El acoso a Ayuso o a Feijóo no tapa las evidencias que el presidente y su esposa no han sido capaces de aclarar

or mucho que Pedro Sánchez se empeñe en distraer la atención, con un ruido ensordecedor y una bochornosa utilización de las instituciones del Estado para hostigar a sus adversarios, el caso de su esposa exige explicaciones urgentes y precisas.

Ayer quedó en evidencia la mentira del caso de la acusación a la mujer de Núñez Feijóo de trabajar para la firma Sargadelos y que ésta recibiera en ese periodo una subvención de más de 100.000 euros de la Xunta de Galicia presidida por Feijóo. Era un caso cuyo único objetivo era demostrar que todos son iguales. Pero no lo son. Ayer se vio obligado a retractarse el medio al que torticeramente se filtró esa «información», *Infolibre*, después de que el vicepresidente de la Fundación Sargadelos, Alberto Leiro, aclarase que el medio –y el Gobierno aunque él no lo dijera– confundían el Real Patronato de Sargadelos, ente público que tiene como objeto la reconstrucción, mantenimiento y puesta en valor, incluida la musealización del conjunto histórico de Sargadelos, y la Fundación Sargadelos, formada por la Fábrica de Cerámica de Sargadelos S.L. y la Fábrica de Cerámica del Castro S.L. que no tienen ninguna relación ni vínculo en común. Huelga decir que la subvención de la junta fue a la primera y la mujer de Feijóo trabajaba en la segunda. Pero da igual. Difama que algo queda.

Así que volvamos al verdadero escándalo. No existe precedente, ni en el caso de España ni en el de ninguna democracia occidental, en el que la pareja del primer ministro desarrolle una trayectoria profesional, comercial y rentable vinculada íntimamente a la condición institucional de su marido. Tampoco a sus decisiones políticas, con repercusiones económicas. Y mucho menos cuando éstas benefician a empresas relacionadas, de un modo u otro, con tramas obscenas



de corrupción. Todo eso, y a la vez, concurre en el caso de Begoña Gómez. Logró nombramientos en la esfera pública al alcanzar Sánchez la Presidencia, en ámbitos académicos y económicos públicos o próximos a esa esfera. Se convirtió en interlocutora y patrocinada, da igual cómo y por cuánto, de compañías que a continuación gozaron de un rescate millonario con dinero público, por decisión de Pedro Sánchez y de su Consejo de Ministros. Y aparece en el mismo listado de nombres donde se mezclan intermediarios de la trama de Koldo García, socialista de carné y alto cargo del Gobierno; ejecutivos de empresas receptoras de fondos públicos y políticos que facilitaron todo ello.

Ya de entrada, el comportamiento de Begoña Gómez, y por extensión de Sánchez, es inadmisible: alguien que vive en la Moncloa no puede tener una vida profesional propia y privada si, en alguna medida, depende de la esfera política, institucional, administrativa y reguladora de un dirigente con el que comparte espacio y vida. Pero si además de eso se intuye la más mínima relación de causa y efecto entre su prosperidad personal y las prebendas de quienes la contratan, el escándalo es mayúsculo.

Y eso, precisamente eso, ocurre en el caso de Sánchez y Gómez, por mucho que traten de taparlo con repugnantes campañas de acoso al novio de Ayuso o a la mujer de Feijóo, víctimas de una cacería impúdica con la que Sánchez pretende tapar, a la vez, la corrupción de su partido y su sumisión inconstitucional al separatismo. El PP ha acertado al anunciar que utilizará todos los recursos legales e institucionales para llegar al final del asunto de la esposa del presidente. Y por mucho juego sucio que sufra por hacer lo correcto, no debe recular ni un centímetro. Porque en una democracia decente las parejas de los máximos mandatarios no se dedican a hacer negocios que, de no ser por sus parejas, simplemente no serían viables, con casi total seguridad.



El viaje de Begoña Gómez a República Dominicana y su extraño currículum

Alberto Pérez Giménez (Vozpópuli)

Begoña Gómez y sus tratos con Air Europa en pleno rescate proyectan una negra sombra sobre Pedro Sánchez. Además, y como no podía ser de otra manera, la «segunda dama» también viajó por su cuenta a República Dominicana

odos los caminos de la corrupción en España parecen llevar a República Dominicana. Allí están los negocios del simpar Luis Rubiales con el exfutbolista Nene. Allí tenían parte del «cash», según el sumario de la UCO, la trama de Koldo, Aldama y compañía. Allí vive la mitad del año y ha levantado parte de su imperio los Hidalgo, los dueños de Globalia y Air Europa... Y allí viajó también en junio de 2022 Begoña Gómez, la mujer del presidente del Gobierno cuya actividad ahora se mira con lupa y pone de los nervios al Gobierno.

Begoña Gómez (Bilbao, 1975) acababa de dejar la dirección del Africa Center, la fundación del IE en la que permanecía desde 2018 y que tan generosamente fue patrocinada por Air Europa a través de Wakalua. Tanto, que desde 2018 a mayo de 2022, se gastó en patrocinar el Africa Center cerca de un millón de euros mientras Begoña Gómez estuvo al frente.

Buena parte del tiempo en el que los Hidalgo, a través de Wakalua, patrocinaban tan generosamente a la fundación que dirigía Begoña Gómez coincidió con las negociaciones para el multimillonario rescate público de Air Europa, primero, y Globalia, después, por parte del Gobierno que presidía su marido. En total, casi mil millones: 615 por la primera en noviembre de 2020, más de trescientos por la segunda en mayo de 2021.

Begoña Gómez y sus citas con Air Europa



Curiosamente, cuando Begoña Gómez dejó de dirigir el Africa Center, el patrocinio de Air Europa y Globalia, ya rescatadas tan generosamente por el Gobierno de Pedro Sánchez, se desplomó –como ha contado Mercedes Serraller en *Vozpópuli*– hasta pasar de 191.000 euros en un año... a apenas 2.000 euros. ¿Casualidad?

Los contactos de Begoña Gómez con el entonces CEO de Air Europa, Javier Hidalgo, tiene en estado de hiperactividad permanente a Moncloa y, por ende, a todo el Gobierno. El nombre y la empresa de Hidalgo aparece varias veces en el sumario de la trama Koldo por sus relaciones con el comisionista Aldama, a quien tenían a sueldo en Air Europa y con quien firmaron un contrato para intentar recuperar los 180 millones que el régimen de Maduro tenía bloqueados a la aerolínea y que ni Zapatero –como recoge también el sumario– fue capaz de desbloquear.

Por si fuera poco, la compañía ha tenido que reconocer esta semana que, efectivamente, Begoña Gómez se reunió con Javier Hidalgo dos veces en la sede de la aerolínea en Pozuelo en junio y julio de 2020... cuando ya se estaba negociando el rescate de Air Europa por parte de la SEPI. Otra casualidad...

Para intentar eludir responsabilidades, en ese comunicado Air Europa aseguraba que no se había hablado de ningún rescate, sino de «dos proyectos» de Hidalgo: *Hola Pueblos*, para recuperar pueblos abandonados y convertirlos en centros turísticos, y la app *Telefarmacia*. El problema es que esta última también aparece en el sumario de la trama Koldo: en marzo de 2021, 8 meses después de esos encuentros entre Gómez e Hidalgo y una vez rescatadas Air Europa y Globalia por parte del Gobierno de Sánchez, Telefarmacia recibía 200.000 euros de Hidalgo y del propio Aldama.

El proyecto, gracias a las labores de consultoría de Begoña Gómez, pasaba de querer ser cerrada por Illa en diciembre de 2019 a ser rescatada con 200.000 euros por Hidalgo tras verse este con la mujer del presidente. Otra casualidad más.

Y en este cúmulo de casualidades o causalidades, no podía faltar un viaje de Begoña Gómez a

República Dominicana, la cuna del imperio de los Hidalgo – no en vano, el patriarca, Juan José «Pepe Aviones» Hidalgopasa medio año en cualquiera de sus decenas de hoteles en la isla, posee la doble nacionalidad y es cónsul honorario de República Dominicana en Baleares.

Begoña Gómez participó en República Dominicana el 1 y 2 de junio de 2022 en el V Congreso CEAPI para presidentes de compañías y familias empresarias, organizado por Nuria Vilanova y que se celebró en los hoteles de súperlujo del Grupo



Puntacana. Allí coincidió, entre otros, con la entonces ministra de Turismo Reyes Maroto, con Jordi Hereu, entonces al frente de Hispasat, Juan Luis Cebrían, Antonio Fernández Galiano, Ignacio Ybarra y todo un panel de empresarios y líderes iberoamericanos.

En ese momento, y como se supo después, Begoña Gómez ya no era directora del Africa Center pero así seguía figurando en las biografías del congreso. La «segunda dama», como directora de la cátedra extraordinaria de Transformación Social Competitiva de la UCM, participó en una charla con Jaime Miquel y en un panel en el que destacó que «todos somos conscientes del atractivo de los recursos de República Dominicana». La trama Koldo, por entonces, ya tenía allí el cash de sus mordidas...

Begoña Gómez, como se puede seguir viendo hoy en la web de aquel Congreso, tuvo tiempo de participar en una fiesta caribeña en honor de Enrique H. Iglesias, patrocinada por ron Barceló, y se quedó aún días después para disfrutar del «divertido y exclusivo Torneo de Golf Marqués de Riscal en el que disfrutaron del espectacular campo Corales Golf Course, sede del PGA en República Dominicana», como rezan las imágenes en las que se puede ver a una divertida Begoña Gómez luciendo diferentes modelos.

Begoña Gómez vuela por sí misma. Lleva haciéndolo así mucho tiempo. Y ahora le está metiendo en un grave problema a Sánchez, cuya mandíbula está cada día más apretada en las sesiones de



control. Es el problema de que no haya en España un estatuto sobre la mujer del presidente del Gobierno, sobre lo que puede y no puede hacer y cómo debe rendir cuentas. Y todo lo que *Vozpópuli* y otros medios han venido publicando proyecta una inmensa sombra sobre la Moncloa que ni el ventilador con el delito fiscal del novio de Ayuso ni el «error» reconocido con la pareja de Feijóo pueden tapar.

Moncloa «vigila» a Begoña Gómez

En Moncloa se siguen ahora muy de cerca los pasos de Begoña Gómez. El equipo de comunicación del palacio –otra vez el dinero público para una actividad privada– vigilaba el miércoles en Caixafórum que no hubiera prensa molestándola mientras ella seguía dando lecciones sobre cómo captar fondos UE. Para eso, dice, se ha formado.

Así aparece al menos en su currículum. Aunque las fechas no cuadren. Quien se meta hoy en la página Xing, similar a linkedin, puede acceder al perfil de Begoña Gómez Fernández, con una licenciatura en Marketing por ESIC de 1989 a 1994. Una precocidad extraña: si nació en 1975, empezó con 14 años y terminó con 19. Quizá no sea más que otra casualidad...



La trama «Koldo-Ábalos» puede tener mucha más profundidad

Vicente Vallés (Tomado de PD)

Los investigados por la trama de Koldo García ya se conocian poco después de que Pedro Sánchez llegara a la Moncloa

ntena 3 Noticias les adelanta en exclusiva una información interesante que sitúa en el tiempo las andanzas de la trama Koldo. Les ponemos en antecedentes. Quizás recuerden que en febrero de 2019, hace cinco años, el Gobierno español reconoció oficialmente a Juan Guaidó como presidente encargado de Venezuela. Pedro Sánchez llevaba en Moncloa solo ocho meses. Moncloa tomó esa decisión siguiendo el ejemplo de otros países que daban por seguro que el régimen chavista de Nicolás Maduro estaba a punto de caer y que Juan Guaidó sería el nuevo presidente de Venezuela.

Poco después, Antonio Ecarri llegó a España como representante del gobierno de Guaidó y en España mantuvo varias reuniones, algunas de ellas con miembros del gobierno español. Un mes después, en marzo de 2019, se produjo este encuentro. Varios embajadores nombrados por Guaidó se reunieron. En Madrid, con José Luis Ábalos, entonces ministro de Fomento. Esa reunión fue en la sede del PSOE, en la calle Ferraz de Madrid. Y esos embajadores de Guaidó llegaron a Ábalos debido a las gestiones realizadas por Víctor de Aldama, uno de los principales investigados en el caso Koldo.

El propio Koldo también estaba presente, según los testimonios recogidos por Antena 3 Noticias. Estos datos confirman algo importante para la investigación, que los supuestos miembros de la trama koldo, se conocían al menos desde un año antes de la pandemia. Y por tanto, sus negocios pudieron no limitarse a la compraventa de mascarillas durante el confinamiento, porque empezaron a actuar muchos meses antes. Y esto significa que los investigados por la trama de Koldo García ya se conocían poco después de que Pedro Sánchez llegara a la Moncloa en junio de 2018.





Tres cualidades del buen gobernante

Ángel Vicente Valiente Sánchez (ReL)

Las grandes virtudes de un buen gobernante: la defensa de la verdad ante cualquier intento del tirano de ocultarla, desfigurarla o negarla.

n gran profesor de Filosofía recientemente fallecido, don Rafael Alvira, solía decir a sus alumnos que la primera escuela de formación del buen gobernante es la familia. Es allí donde se comienzan a cultivar las virtudes: la comprensión, la solidaridad, el respeto, el perdón, etc. Las clases de Business Ethics, comparadas con la familia, son algo secundario. Porque el buen gobernante se caracteriza en primer lugar por el ejercicio de las virtudes. No solo por el conocimiento teórico, sino sobre todo con el ejercicio práctico. Y estas virtudes, que tienden a agruparse unas con otras, son el mejor cimiento para cumplir con los deberes morales.

La virtud de la justicia aparece muy bien reflejada en la película *El intendente Sansho* (1954), dirigida por Kenji Mizoguchi. Además de la soberbia interpretación de los actores, entre los que destaca la sobrecogedora actuación de la actriz Kinuyo Tanaka, lo más significativo de la película es el profundo mensaje que intenta transmitir. Sin desentrañar el argumento, cabe decir que se proclama como virtud principal del gobernante la búsqueda de la justicia. Sobre todo la defensa de los oprimidos, los débiles, los olvidados. Ahora bien, lo más revelador y profundo de este mensaje es que el protagonista principal abandona su cargo de alcalde una vez cumplida su misión. Y aquí está el núcleo del mensaje: la búsqueda de la justicia como deber, como misión y sobre todo sin buscar ninguna prerrogativa, beneficio o prebenda. El alcalde abandona voluntariamente su cargo porque lo importante para él no era el cargo, sino hacer uso de él para promover la justicia.

Por su parte, Santo Tomás Moro (1478-1535) pone de manifiesto otra de las grandes virtudes de un buen gobernante: la defensa de la verdad ante cualquier intento del tirano de ocultarla, desfigurarla o negarla. El largo proceso en que se vio envuelto Tomás Moro para defenderse de las acusaciones demuestra que no se entregó fácilmente al martirio. Como Lord Canciller, tenía un conocimiento exhaustivo de los recursos de la legislación. Hizo uso de este conocimiento hasta el último momento. Pero una vez que aceptó su injusta condena, sin renunciar en ningún momento a sostener impávido lo que él estimaba que era la verdad, caminó con paso firme y decidido hacia el cadalso. No se trata, pues, del ascenso y caída de un político, sino del ascenso y eternidad de un hombre de honor, de un verdadero cristiano.

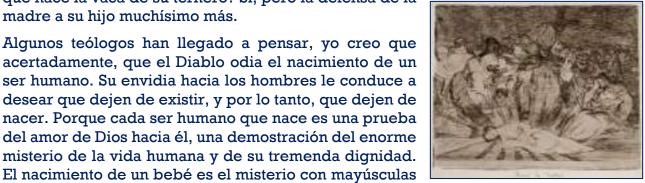
Sin la verdad no puede haber libertad. No es posible que podamos hacer uso de la libertad sin saber con precisión entre qué opciones podemos elegir en cada momento. Sin la libertad los ciudadanos dejan de serlo para convertirse en meros esclavos del poder. Un poder que puede llegar a convertirse en una bestia formidable y despiadada, que exige ser adorada por medio de la inmolación del individuo.



La defensa de la vida del ser humano desde su concepción hasta su muerte natural es otra cualidad del buen gobernante. Por supuesto que hay que defender y respetar la vida de los animales y las plantas. También hay que respetar y defender las aguas del mar y de los ríos; el paisaje, las montañas, el aire puro. Pero todo eso está necesariamente subordinado al ser humano. ¿Acaso no es asombroso el nacimiento de un cachorro de león? Sí, pero el del ser humano mucho más. ¿No es maravilloso el canto del ruiseñor? Sí, pero el canto del ser humano mucho más. ¿No es sobrecogedora la defensa

que hace la vaca de su ternero? Sí, pero la defensa de la madre a su hijo muchísimo más.

Algunos teólogos han llegado a pensar, yo creo que acertadamente, que el Diablo odia el nacimiento de un ser humano. Su envidia hacia los hombres le conduce a desear que dejen de existir, y por lo tanto, que dejen de nacer. Porque cada ser humano que nace es una prueba del amor de Dios hacia él, una demostración del enorme misterio de la vida humana y de su tremenda dignidad.



de la naturaleza. Y el Diablo odia, aborrece, detesta los misterios. Desea por encima de todo reducir lo asombroso a lo manifiesto, lo incomprensible a lo patente. Una tendencia que se va extendiendo hoy a todos los aspectos de la vida humana, que es en sí misma misteriosa e insospechada.

A estas tres cualidades se pueden añadir, naturalmente, otras. Pero con ello solo veríamos alejarse cada vez más la posibilidad de encontrar un buen gobernante. Necesitamos sin duda gobernantes que entusiasmen al pueblo y lo encaminen hacia el bien común, no hacia el interés general; que fomenten la solidaridad y la concordia, no el individualismo. Podemos preguntarnos si no será otro de los objetivos del Diablo impedir por todos los medios que surjan buenos gobernantes. Porque la existencia de un buen gobernante podría conducirnos a pensar en una Providencia del mundo.



Mingote y Madrid

Alfonso Ussía (El Debate)

Madrid no pierde el tiempo ni el dinero en tonterías aldeanas y orgullos de campanario. A nadie pregunta de dónde viene ni hacia dónde va

ntonio Mingote era aragonés, de Daroca, aunque su lugar de nacimiento fue Sitges. Su padre, don Ángel, era el director de la Banda Municipal de aquella loca-Ilidad costera. Pero su sitio era Madrid. «La única ventaja que tiene viajar, es la de volver a Madrid». Se conocía -y trataba con ellos- a todos los árboles de El Retiro. El alcalde Tierno Galván le nombró «Alcalde Perpetuo del Parque del Buen Retiro». Por prescripción facultativa, Antonio se paseaba Madrid todos los días. De su casa en la calle Samaria, en el barrio del Niño Jesús, hasta Alfonso XII atravesando el Retiro, y de ahí



hasta la Plaza de Oriente, con el Palacio Real más importante y rico de Europa frente a su mirada, mientras tomaba su primer café del día con una ración de churros, que los tenía prohibidos. Y de vuelta a casa, la calle Mayor, la Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo y Alcalá. «Lo mejor de Madrid es su continua sorpresa. Todos los días descubro una maravilla nueva, inesperada, en sus calles». Era tímido, pero rotundo. En una entrevista en TVE, Soler Serrano le preguntó: «¿Qué ciudad le gusta más, Barcelona o Madrid?». Y respondió con un doble elogio: «Barcelona es como una mujer extraordinariamente guapa. Pero la guapeza es efímera. Madrid es una mujer maravillosamente atractiva, y el atractivo no se desvanece». Escribió y dibujó un gran libro, Historia de Madrid. En un dibujo reunió en una plazuela del Madrid de los Austria a los personajes que podrían haber coincidido en ella en los primeros años del siglo.

El conde de Villamediana, El Greco, Góngora, Pacheco de Narváez, Quevedo, Juan de Mariana, Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, Vicente Espinel, Tirso de Molina, Miguel de Cervantes, Vélez de Guevara, Agustín de Rojas... y llevado de la mano de una fámula estupenda y castiza, el niño Pedrito Calderón de la Barca. El oro de los Siglos de Oro, con el permiso de Urtasun. Y era un enamorado de Sevilla, sobre todo de la Sevilla estallada de primavera, no la invernal, con las buganvillas tristes, los jacarandas desnudos y el azahar lejano.

Cela, en uno de sus provocadores excesos, definió a Madrid como un poblachón manchego. Éramos amigos de Camilo, y una noche, el Nóbel se desdijo. «Aquello de que Madrid es un poblachón manchego lo escribí para molestar. Fue una tontería». Mingote, concentrado en el revuelto de criadillas de tierra que devoraba, alzó la mirada y le dio la razón a Cela: «Camilo, nadie está exento de escribir majaderías». Él me hablaba –me aventajaba en 30 años– del Madrid que vivió, de la gran ciudad en la que jamás se sintió sólo. «Todos sabíamos dónde estábamos a determinadas horas, y cada día elegías una tertulia, llegabas al lugar y te encontrabas con los amigos que buscabas. No teníamos un duro, pero cenábamos fuera de casa todas las noches». «Madrid tiene la educación de siglos de Corte. Y es la ciudad más cordial del mundo, y también la más peligrosa, porque aquí vive lo mejor y lo peor de España. El poder reúne a muchos hijoputas, y sabes que lo son, pero al menos, son educados y simpáticos». Hablaba en aquel presente.

La mujer maravillosamente atractiva se ha hecho más atractiva aún. Es el motor de España. El alegre motor de España. Vive alegre a pesar de albergar, por razones políticas, a infinidad de sinvergüenzas, pero no se siente afectada. Madrid es la capital de España, y ejerce de esa circunstancia. No pierde el tiempo ni el dinero en tonterías aldeanas y orgullos de campanario. A nadie pregunta de dónde viene ni hacia dónde va. En el Oxford Economics, se ha publicado un estudio que Antonio habrá leído en sus azules infinitos. «Madrid es la única ciudad europea que rivaliza con Londres y París. Tiene una población cosmopolita y altamente educada».

Se agradece el elogio, con una pequeña corrección. Madrid es, en la actualidad, mucho más agradable para vivir que Londres y París, pruebas de ello son las inversiones que en Madrid se establecen y la cantidad de nuevos madrileños que han elegido vivir en Madrid para dejar de sufrir en las tiranías del comunismo de Hispanoamérica. Y escribo «nuevos madrileños», porque el que llega a Madrid y en Madrid se instala, ya es madrileño para siempre.

El atractivo no muere. Siempre con la razón a cuestas, Antonio.



